

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Nuevas formas de construir masculinidades: El voleibol y el
proceso de construcción de masculinidades en jóvenes
varones de la PUCP

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de
Bachiller en Ciencias Sociales con mención en Sociología que
presenta:

Matthew Pool Bravo Delgado

Asesor:

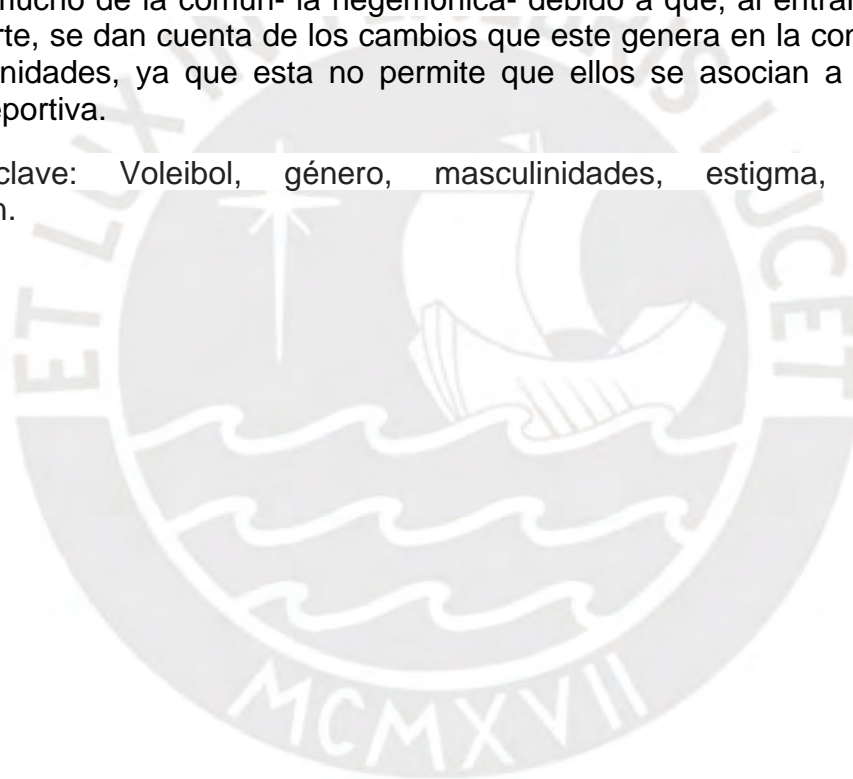
Augusto José Antonio Castro Carpio

Lima, 2021

Resumen

Como actividades deportivas alternativas al fútbol, basquetbol, boxeo, en los diversos escenarios, se han impulsado diversas actividades deportivas, como es el caso del voleibol, para que los varones se incluyan y formen parte de ellas. En dicho contexto, la presente investigación propone como objetivo analizar de qué manera se desarrollan los procesos de construcción de masculinidades en jóvenes varones que tienen como actividad deportiva principal al voleibol de piso. Para lo cual, se busca identificar las percepciones preconcebidas de los jóvenes respecto al deporte y los sentidos de masculinidad sobre este, los cambios que encontraron en el proceso de construcción de masculinidades al verse inmerso en el voleibol y qué matices existen entre los diferentes jugadores y qué elementos configuran una diferente construcción de la masculinidad en torno al deporte. A través de una aproximación metodológica cualitativa y la técnica de entrevistas a profundidad, se encontró que los jóvenes varones de la Pontificia Universidad Católica del Perú que se dedican a la práctica del voleibol tienden a desarrollar un tipo de masculinidad que difiere mucho de la común- la hegemónica- debido a que, al entrar en contacto con el deporte, se dan cuenta de los cambios que este genera en la construcción de sus masculinidades, ya que esta no permite que ellos se asocian a este tipo de disciplina deportiva.

Palabras clave: Voleibol, género, masculinidades, estigma, estereotipo, socialización.



Índice

1. Introducción	3
2. Planteamiento del problema	5
2.1 Presentación del problema.....	5
2.2. Preguntas de investigación:	7
2.2.1. Pregunta general de investigación:.....	7
2.2.2. Preguntas específicas de investigación:	7
2.3. Hipótesis de investigación	8
2.4. Objetivos de investigación.....	8
3. Estado del arte	10
3.1. El proceso de construcción de masculinidades.....	10
3.2. El deporte como espacio de interacción y construcción de masculinidades ..	11
3.3. Estudios sobre masculinidad en Perú y en el mundo.....	14
4. Marco teórico.....	16
5. Conclusiones	20
6. Bibliografía.....	21
7. Anexos.....	23



1. Introducción

A través de los años, en el Perú, el deporte más popular ha sido y es el fútbol. Dicho deporte mueve miles de aficionados y patrocinadores en el país. Sin embargo, deportes como el vóley- también conocido como voleibol- masculino, fútbol femenino, varones que se dedican al ballet o al teatro, hombres que juegan jazz, entre otros, resultan ser actividades que menos apoyo y aceptación tienen y a su vez, envuelven ciertos estereotipos que cotidianamente son vistos en las distintas esferas de la sociedad. El vóley ha sido un deporte muy popular en diversas partes del mundo, sin embargo, con relación a ganancias con respecto a otros deportes - como el fútbol masculino- se encuentra en gran desventaja. En países en vías de desarrollo como es el caso de la sociedad peruana, la sociedad relaciona que ciertos deportes solo deben ser practicados por cierto “género” y esto proviene de una larga tradición.

A partir de lo mencionado anteriormente, la presente investigación buscará analizar la manera en la que los jóvenes varones de la Pontificia Universidad Católica del Perú que juegan voleibol de piso construyen su masculinidad. El voleibol es un deporte que recientemente ha ganado gran cantidad de aficionados a partir de los años ochenta, esto a raíz de que la selección femenina de voleibol obtuvo la medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988. No es novedad que más varones y público se sume a este deporte, con la finalidad de aprender y compartir espacios con amigos, familiares.) Este tipo de deporte no se encuentra centralizado, o localizado solo en espacios urbanos, sino que se ha expandido hacia espacios rurales, en los cuales se ha establecido. En el caso de la PUCP, la universidad brinda talleres gratuitos de voleibol piso para estudiantes varones y mujeres. Pero claramente, existe un menor número de varones que asisten a este tipo de talleres, ya que la mayoría suele asistir a los talleres de futbol o basquetbol. Evidentemente, no todas las universidades tienen la oportunidad de brindar talleres para ambos géneros y la situación puede diferir.

A partir de lo mencionado anteriormente, la presente investigación buscara analizar la manera en la que los jóvenes varones de la Pontificia Universidad Católica del Perú que juegan voleibol de piso construyen su masculinidad en base a dicha disciplina deportiva. Considerando que la homogeneidad existente al momento de la práctica de los deportes. Para dicho objetivo, se realizará una investigación de metodología cualitativa en jóvenes varones estudiantes de la Pontificia Universidad

Católica del Perú que practiquen voleibol piso de manera cotidiana. Se eligió esta población debido a que la universidad, al ser un espacio donde convergen jóvenes varones de distintos sectores, distritos del país, se convierte en un espacio diverso que permite contrastar la información que se recopile. Los métodos a emplear serán la entrevista y observación participante con la finalidad de profundizar en las experiencias de los jóvenes entrevistados.

El documento ha sido organizado en tres capítulos. El primer capítulo se encuentra orientado a presentar el planteamiento del problema, la justificación, preguntas de investigación y objetivos. En el segundo capítulo, se mostrará una contextualización de los estudios sobre masculinidades en el Perú y en el exterior. Y, finalmente, en el tercer capítulo se buscará explicar los principales conceptos de la investigación, para que dicha forma, se pueda comprender los factores importantes de la investigación.



2. Planteamiento del problema

2.1 Presentación del problema

En primer lugar, la Real Academia de la Lengua Española (RAE) define al voleibol como “juego entre dos equipos cuyos jugadores, separados por una red de un metro de ancho colocada en alto en la mitad del terreno, tratan de que el balón, impulsado con las manos, pase por encima de la red al campo contrario” (Real Academia Española, s.f., definición 1) Respecto a su creación, se tiene que fue creado en Massachusetts, Estados Unidos de América en el año 1895 por el entrenador americano de educación física de la Asociación Cristiana de Jóvenes William George Morgan. Este mismo personaje diseñó sus primeras reglas y métodos de juego. (Confederación Brasileira de Voleibol, 2001) El tema a presentar se titula “El proceso de construcción de masculinidades en jóvenes varones que juegan voleibol de piso en la Pontificia Universidad Católica del Perú”.

La justificación del presente tema se debe a la discriminación, acoso prolongado - a través de ciertos discursos por parte de la sociedad del vóley como un deporte practicado por hombres -familiares, amigos y público en general a quienes lo practican-. Este tema no ha sido estudiado en la actualidad, a pesar de ser un tema interesante y hasta en cierto punto, controversial debido a que este deporte fue creado por un hombre. Esto en base a la creencia de que dicho deporte ha sido creado para el género femenino. (Calderón, 2016) También llama la atención las últimas quejas del capitán de la selección de vóley Eduardo Romay respecto a las diversas burlas y ofensas de ciertos sectores de la población. En este sentido, autoras como Butler insertan la idea de que la sociedad asume determinados roles a los géneros y que esta, a su vez, perpetúa ciertas actitudes y comportamientos. Asimismo, según la teoría de la performatividad del género de Judith Butler: la orientación sexual, la identidad sexual y expresión de género son el resultado de una construcción social, histórica, cultural por parte de la sociedad y por ello, se deduce que no existen roles de género biológicamente inscritos en la naturaleza humana. (2009)

En otras palabras, el tema resulta importante debido a que es desconocido como se desarrolla/genera el proceso de construcción de masculinidades en jóvenes peruanos que practican deportes, en especial en el ámbito del voleibol. Esto en parte

a la represión de gustos de los varones y al impacto que esto genera en el nivel del vóley masculino peruano a nivel internacional. Asimismo, porque constituye uno de los temas de discriminación en términos de los roles que juegan los individuos en la sociedad y en la problemática de género. Relacionando esto al caso que se presente abordar en este trabajo, tenemos que, en una sociedad conservadora como la peruana, brasileña, entre otras, se relaciona al vóley como un deporte que solo debe ser practicado por mujeres y se tiende a usar ciertos calificativos como “maricon”, “afeminados”, “mariquitas”, “faggot”, entre otros a varones que lo practiquen.

Lo cual también sucede en el caso de las mujeres que practican fútbol o en el caso de los jóvenes varones que juegan jazz, actúan o se dedican al ballet. (Cruz, 2010; Fonseca, 2003) Para lo cual, resulta necesario introducir a Norma Fuller (2010) debido a que esta autora nos sumerge en el mundo de las masculinidades. Indica que los varones tienden a no manifestar sus sentimientos, ocultar sus emociones y gustos gracias a que el círculo en el que se encuentran los presiona a actuar de determinada manera sin tener en cuenta el daño interno que esto causaría. Se concluye la existencia de una serie de roles que estamos acostumbrados a saber, pero hay otros que no conocemos.

Según Hernández (2008), la mayoría de los autores, refieren que las masculinidades, identidades masculinas o masculinidad son construcciones sociales de los significados de ser y actuar como un hombre en diferentes contextos, tiempos y sociedades. Asimismo, plantea que en realidad lo que es socialmente construido no son las personas como sujetos individuales, sino que estas personas son clasificadas dentro de un determinado género. Este tipo de comentarios- en la mayoría de los casos- ofensivos tienden a que muchos jóvenes dejen de realizar dichas prácticas por temor a que se les relacione con el colectivo LGTB, y/o a perpetuar comentarios similares a los que se mencionaba anteriormente. Dichas acciones conllevan a la normalización de dichas prácticas ofensivas.

Aunque han existido casos en los cuales estos varones se han enfrentado a dichos comentarios ofensivos y han explicado que la situación no es así, ya que los deportes, como los colores, ropa, entre otros no tienen género, ya que todos tienen el libre albedrío de elegir cualquier cosa que les parezca. La sociedad ejerce un gran rol en que este tipo de discriminación se haya incrementado y acrecentado en estos

espacios. Preguntas como por qué dichos comportamientos se siguen reproduciendo, aun cuando se ha luchado en la sociedad por darle una mirada diferente a estos tópicos, también por qué ciertos miembros de la comunidad LGBTQ+ que practican este deporte realizan comentarios similares a jóvenes que gustan de practicar este deporte, llaman mucho la atención. Y qué falta como sociedad para superar este comportamiento, ya que se ve que, en otros países, el caso más cercano, por ejemplo, Chile, esto es algo normalizado y son pocos los casos en los que jóvenes que practican vóley han sufrido discriminación y denigración. Lo cual lleva a preguntarse: ¿Por qué en la práctica del vóley en el Perú, los individuos de alguna manera tienen opiniones discriminatorias, y por qué ven el vóley como un deporte solo de mujeres?

En general, se considera importante analizar cómo estas percepciones de la masculinidad tienen efectos concretos en muchos jóvenes que se dedican al voleibol -que quizás ya no quieren practicarlo y practicarlo a escondidas-, lo cual afecta su desarrollo personal. Por lo cual se pretende abordar el presente trabajo desde el proceso de construcción de masculinidades de dichos jóvenes voleibolistas y como el verse inmerso en dicha disciplina transforma su concepción de qué es ser "masculino". Esto en vista a la forma en la que la sociedad percibe la masculinidad en el deporte y cómo este fenómeno ocasiona un problema mayor: la discriminación hacia los jóvenes varones estudiantes de la PUCP que practican voleibol cotidianamente.

2.2. Preguntas de investigación:

2.2.1. Pregunta general de investigación:

A partir de todo lo descrito anteriormente, el presente trabajo será orientado tomando en consideración la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera los jóvenes varones que juegan voleibol de piso construyen su masculinidad a través de este deporte en Lima Metropolitana?

2.2.2. Preguntas específicas de investigación:

1. ¿Cuáles son las percepciones preconcebidas de los jóvenes respecto al deporte y los sentidos de masculinidad sobre este? (eso último no sé cómo expresarlo bien, pero recuerda que lo que nos importa del deporte y de las

percepciones de estos jóvenes está relacionado a la masculinidad y la construcción de esta)

2. ¿Qué cambios encontraron en el proceso de construcción de masculinidades al verse inmerso en el voleibol?

3. ¿Qué matices existen entre los diferentes jugadores y qué elementos configuran una diferente construcción de la masculinidad en torno al deporte?

2.3. Hipótesis de investigación

El deporte es una actividad importante en el desarrollo de los jóvenes- tanto para varones y mujeres- en general, porque es un espacio de socialización, en el que se construyen identidades y maneras de ser de forma colectiva. Asimismo, es un agente importante en la formación de los jóvenes, ya que aquí es donde aprenden a relacionarse y a adquirir hábitos que a la larga serán parte de su identidad. Como hipótesis a la pregunta de investigación planteó que los jóvenes tienen diferentes formas de construir su masculinidad. Si bien todos están enfrentando estigmas sociales que hacen referencia a lo femenino en torno al deporte (y que eran prenociones del deporte que en algunos casos ellos mismos tenían), los jóvenes construyen su masculinidad generando diversas estrategias para lidiar o darles vuelta a los estigmas. Existen diferentes factores para que lxs jóvenes construyan su masculinidad de estas diferentes formas, por ejemplo, la posición que tienen en su equipo, la manera de desenvolverse con sus entrenadores, la fuerza física, entre otros. Con lo mostrado anteriormente he se trata de responder en la hipótesis a la pregunta principal y a las tres preguntas secundarias que planteó. Igualmente he buscado mostrar lo complejo de la respuesta, es decir, que no todos los chicos son iguales, que hay diferencias, etc.

2.4. Objetivos de investigación

Analizar la manera en la que los jóvenes varones que juegan voleibol piso construyen su masculinidad en Lima Metropolitana.

En lo que respecta a los objetivos específicos, estos se encuentran divididos en tres secciones:

- I. Analizar las percepciones preconcebidas de los jóvenes respecto al voleibol y los sentidos de masculinidad sobre este.
- II. Analizar los cambios encontrados en el proceso de construcción de masculinidades de los jóvenes al verse inmersos en el voleibol
- III. Analizar los matices existentes entre los diferentes jugadores de voleibol y los elementos que configuran una diferente construcción de la masculinidad en torno al deporte.



3. Estado del arte

3.1. El proceso de construcción de masculinidades

En diversas partes del mundo, se han analizado cómo las masculinidades- y sus tipos- se construyen desde diferentes espacios de socialización. En el Perú, se ha estudiado las masculinidades en las escuelas y como estas son construidas a lo largo de su paso por la escuela, asimismo, en los hogares y otros espacios en los que los varones suelen converger. En el exterior, por ejemplo, se ha estudiado como se han construido las masculinidades a partir de los deportes y espacios en los cuales, los jóvenes suelen pasar mayor tiempo durante su juventud- se ha estudiado como se construyen las masculinidades en torno al espacio doméstico y en deportes considerados como hegemónicos y no en deportes tildados de “no hegemónicos” como es el caso del voleibol.

En primer lugar, se presentarán investigaciones que interpretan el proceso de la masculinidad en el espacio de socialización doméstico. Esto es con la finalidad de tener un marco general de lo que significa las masculinidades en jóvenes y adultos en el territorio peruano e internacional, para lo cual es preciso señalar investigaciones que abordan la “crianza patriarcal”. Los autores han entendido esto último como hombres que fueron criados alrededor de ambientes patriarcales, en los cuales se les reprimía cualquier comportamiento que sea considerado como “femenino” como llorar, expresar sus sentimientos, bailar y hasta inclusive, reír.

Nancy Palomino y Miguel Ramos (2018) muestran que la violencia entre padres e hijos es fundamental en la crianza del hombre “macho”, y esto refuerza una crianza patriarcal porque es de esa manera como se estructura las relaciones entre hombres y mujeres dentro del hogar. En la misma línea tenemos a la investigación de Daniel del Castillo (2003) sobre varones que sufrieron violencia durante su niñez y que de adultos violentaron a sus parejas. Este autor pone de relieve a los personajes del “lorna” y “maricon”, personajes que son vinculados a lo femenino por poseer cualidades que son relacionadas con las mujeres: debilidad, pasividad, delicadeza y serenidad. El “lorna”, cuya sensibilidad emocional pone en peligro la integridad masculina del juego, es femenino en su emotividad y la no-violencia en sus formas; y por ello, una de las personificaciones opuestas de la masculinidad agresiva, sexualmente experimentada y confiada que los niños esperan proyectar.

Ambas investigaciones mencionadas anteriormente guardan relación con la pregunta de investigación, debido a que ambas muestran la presencia de violencia y censura de los sentimientos de los niños y adultos varones.

3.2. El deporte como espacio de interacción y construcción de masculinidades

A continuación, se mostrarán investigaciones que hablen del proceso de construcción de masculinidad en el ámbito deportivo. Los espacios de deporte o actividad física generan procesos de socialización en la configuración, construcción de la masculinidad. Se parte de la idea de cómo los deportes hacen que los hombres actúen y opten de una determinada manera- que actúen con violencia, que demuestren su fuerza "varonil"- para precisar mejor, de cómo la masculinidad se construye y manifiesta en un espacio de socialización tan importante como es el deporte o actividad física y también de como la violencia es una constante. Ante ello, la siguiente cita explica detalladamente lo que se acaba de mencionar y lo que se pretende dar a entender en este apartado:

"Una práctica que destacan estos estudios en el proceso de 'masculinización' es el papel que la actividad física y el deporte tienen como entornos de socialización entre los chicos, influyendo directamente en el autoconcepto y la autoimagen de sus cuerpos. (Vidiella, Herraiz, Hernández y Sancho, 2010, p.94)

En el estudio "Masculinidad hegemónica, deporte y actividad física" de los autores citados anteriormente, se abarca la problemática de la violencia en el deporte hacia los otros como modo de perpetuar la masculinidad hegemónica en España. Panorámicamente, se ve aquí como los jóvenes varones hacen uso de la violencia, es decir, se muestran violentamente para demostrar que son más fuertes, más apuestos que las mujeres. Con esta fuente, se constata la idea de que, si se incentiva a los niños desde pequeños a actuar y pensar como un "macho", esto a corto y mediano plazo, va a ser perjudicial para su desarrollo y crecimiento personal.

Para introducir este tema, la masculinidad es entendida como " repetición estilizada del cuerpo, un conjunto de actos repetidos en un marco estrictamente regulador que se perpetúa a lo largo del tiempo para producir la apariencia de estabilidad" (Butler, 2001, p.33). Los marcos reguladores en este espacio son los grupos de pares, la sociedad, los medios de comunicación, la institución deportiva, la familia, la universidad, escuela entre otros espacios en los cuales los jóvenes

tienden a socializar. En lo referido al concepto de masculinidad hegemónica tenemos que Connell indica que la masculinidad hegemónica imposibilita de cierta manera a que los hombres cuestionen y reflexionen acerca de su identidad masculina, del rol que la actividad deportiva tiene en sus procesos de socialización.

Vale recordar que las masculinidades se construyen y se muestran de diversas maneras. Pero según el texto, el concepto que los autores convergen respecto al término de masculinidades: “procesos a través de los cuales los chicos acceden y asumen determinadas formas de conocimientos de género y sexo, interiorizando y/o negociando normalidades que institucionalmente son presentadas como naturales y estables” (Vidiella, Herraiz, Hernández y Sancho, 2010, p.97) Lo cual lejos de acercarlos a que estos posean conocimientos acerca de temas como género, sexo, los aleja de la realidad y hacen que estos jóvenes vean como asunto normal a la masculinidad hegemónica, la cual es asociada a la fuerza, valentía, razón, prohibición de que los varones muestren sus sentimientos ya que eso les resta hombría- los hace ver menos hombres-.

Básicamente, el presente estudio se centra en como el colegio es un espacio socializador en la que estas masculinidades basadas en la violencia salen a la luz, ya que aquí se ve como varones y mujeres se fragmentan y practican ciertas actividades acorde a su sexo, género. Por ejemplo, comentarios como que “las mujeres no pueden resistir más que los hombres en algún ejercicio porque se supone que los varones al poseer una mayor física que la mujer por naturaleza”, deberían ser superiores a ellas en toda actividad que conlleve esfuerzo físico alguno. Los hace sentir incómodos, lo cual demuestra que una de las representaciones de la hombría es ejemplificada en el deporte.

Para Connell, el deporte es una de las instituciones que influye fuertemente en la configuración de la identidad masculina. Por ello, indica que “la masculinidad se produce a partir de una materialidad, una determinada manera de vivir, sentir y poner en funcionamiento el cuerpo, sancionado dentro de unas instituciones culturales (como el deporte o el mundo del trabajo)”. (Connell, 2003, p. 46). Con esta cita se desprende la idea de que el hombre debe mostrarse “masculinamente” siempre y en cada estrato de la sociedad, en otras palabras, hablar, caminar y jugar toscamente. Para lo cual, el fútbol aparece como el deporte varonil por excelencia, en el cual los hombres demuestran que tan fuertes, astutos, ágiles son. Si un hombre no sabe jugar fútbol se le considerara como menos “masculino”, ya que el

hecho de que sepa jugar fútbol ya está predeterminado para todos los varones, es decir, está dentro de la configuración de lo que es ser varón en la sociedad.

Resulta útil y relevante mencionar el rol del fútbol debido a que es considerado un deporte de varones, deporte que todos los hombres deberían saber jugar y practicar a lo largo de su vida, desde su niñez, durante su adolescencia y adultez. Si este no lo hace será visto como “un bicho raro”, por ejemplo, tanto en la escuela, familia, universidad, entre otros, siempre es asociado y común que se invite a hombres a jugar este deporte y el vóley en el caso de mujeres.

Este mismo texto, enfatiza en que el ámbito del deporte precisamente es donde se legitima- a través de ciertos discursos-la supuesta superioridad física de los hombres en contraparte de las mujeres. Por ejemplo, uno de los entrevistados mencionaba que se sentían avergonzados porque su compañera era delgada y más veloz que él, otro compañero mencionaba que las mujeres eran débiles y, por ende, los hombres eran mejores que ellas tanto físicamente como intelectualmente. Otro indicaba que las mujeres eran más propensas a enfrentar cuadros depresivos que los hombres, ya que estos al tener más obligaciones que ellas no tenían tiempo para sufrir, sino para solo hacer cosas importantes y por ello, se daba la existencia de más presidentes hombres que mujeres. Lo que se revela en sus comentarios, experiencias es la invisibilización que se le da a la mujer en los diversos espacios y esto al régimen patriarcal al que se ha acostumbrado a vivir.

Sin embargo, entre los entrevistados, había algunos que no gustaban del fútbol por la agresividad que se performaba en este deporte, así que optaban por realizar actividades diferentes a este. Pero mencionaba que, por el hecho de no practicar este deporte, no era posible su integración al grupo de varones. Otro mencionaba que esto se alejaba de la realidad porque muchos varones no gustaban del fútbol, pero eso no los hacía más masculinos. La discriminación por sobrepeso, estatura, o alguna discapacidad también posicionaba a los varones en una posición subordinada, fuera de lo masculino. El racismo también es parte de las transgresiones que se dan en el deporte. Esta fuente va en línea con lo que se planea plantear en esta investigación, debido a que la práctica de voleibol por parte de varones no va acorde con los roles que la sociedad otorga a hombres y mujeres. Aquí se muestran cómo se sienten los varones en base a la idea que la sociedad tiene sobre sus comportamientos, maneras de sentir.

3.3. Estudios sobre masculinidad en Perú y en el mundo

En “¿Construyendo una masculinidad alternativa desde la escuela peruana? Una aproximación a la socialización masculina del joven en un colegio limeño de orientación alternativa”, Rondán (2015) propone contribuir al conocimiento de la forma en que las modernas generaciones construyen su masculinidad en el Perú. El presente texto busca conocer las formas masculinas de actuar que los alumnos del CEA construyen para después compararlas con el modelo de Masculinidad Hegemónica Tradicional. Se encuentra que los alumnos del CEA siguen el modelo de masculinidad hegemónica tradicional debido a que asocian las características ligadas al cuerpo, fuerza, contextura, resistencia física, altitud a varones. Asimismo, indican que los varones deben ser toscos, protectores, insensibles y les debe gustar el fútbol; por otro lado, las mujeres deben ser empáticas, tranquilas y pacíficas.

En lo que concierne a Dávila (2004), menciona que la sociedad ha establecido una fase de aprendizaje- aprender a ser hombre- y que los niños y jóvenes deben pasar por esta etapa antes de ejecutar, desempeñar el papel de varones adultos en la sociedad. Para ellos, este aprendizaje consiste en la adquisición de cualidades que les permitan actuar como hombres adultos. Durante la juventud, y la mayor parte de su vida, los hombres se ven obligados a diferenciarse de las mujeres- de lo que es ser mujer- en las diversas esferas de la sociedad, y, por consiguiente, demostrar su masculinidad.

En el documental *The Mask You Live in* se muestra el proceso de construcción de la masculinidad en los niños y adolescentes varones en Estados Unidos. Dicho proceso ha ido tomando relevancia con el tiempo; sin embargo, la sociedad- especialmente, los medios- muestran a la masculinidad hegemónica como la más común, la más tradicional. Frases como “Don't cry” (no llores), “Stop being emotional”, “hide your emotions” (oculta tus emociones) “don't be a pussy” (no seas niña) son escuchadas comúnmente en cualquier espacio que solemos compartir cuando somos niños y que se asocia a la idea de que se debe comportar como hombre o ser hombre (“be a man”). De esta manera, la masculinidad se ve asociada con la idea de agresividad, violencia, rechazo a la muestra de sentimientos, es decir, a rechazo a todo lo que pueda ser catalogado de debilidad. A su vez, nos lleva a la idea de que este ejemplo de masculinidad- hegemónica- ocasiona un gran daño

tanto a los propios hombres como a las personas que se encuentran cerca de su entorno.

Recapitulando lo anterior, desde temprana edad, los niños - y, por consiguiente, adolescentes- aprenden a restringir sus emociones, sentimientos. Por ejemplo, en el documental se muestra que los padres inculcan a sus hijos a que, para ser hombre, deben aprender a dominar, controlar a las personas, emociones y a las circunstancias que enfrente en la vida diaria. La frase "He wear a mask and his face grows to fit it" (él porta una máscara y su cara debe crecer para caber en ella, nos lleva a pensar a que el hombre debe moldearse a la máscara, a realizar acciones que conlleven a adaptarse al modelo sin importar las consecuencias que este proceso implique. Lo cual a la larga ocasiona diversos problemas en los varones ya que se conoce que el pleno desarrollo y seguridad emocional e intelectual de cada niño se logra a través del sentirse amado, entendido por los padres- en el hogar-, pero si en este se suprime y restringe dichas emociones, esto no se lograra. Estos comportamientos- violencia, rechazo- se relacionan cuando los varones crecen y manifiestan acciones negativas- como consecuencia de los abusos recibidos/restricciones durante su niñez y adolescencia- como la violencia hacia sus parejas, acoso, suicidio, asesinatos, entre otros, lo cual llama preocupantemente la atención y es menester de los académicos, analizar. (por ejemplo, el tiroteo en la escuela por parte de un niño)

Finalmente, como ya se ha estudiado el proceso de la construcción de las masculinidades de los varones en el deporte, en escuelas, tanto peruanos como a nivel internacional, tiene sentido preguntarse como este proceso se da en jóvenes varones que practican voleibol, ya sea profesionalmente o no.

4. Marco teórico

En el marco teórico, se desarrollarán los conceptos que se utilizarán en la presente investigación: género, roles de género, masculinidades, estigma, estereotipos de género, masculinidad hegemónica. En primer lugar, el presente trabajo se abordará desde los estudios de género, desde el enfoque de las masculinidades, principalmente, desde su tipo hegemónico. Y al hablar de masculinidades, se tiene que tocar el tema de las feminidades, debido a que no existe una sin la otra. En segundo lugar, se hará referencia al concepto de procesos de socialización.

Respecto a las feminidades, Simone de Beauvoir, por un lado, cambia la idea de que la mujer es un ser inferior y que está destinada a satisfacer las necesidades del régimen patriarcal. Marca un hito en la historia del rol de la mujer en la sociedad a través de su obra el “Segundo Sexo” (también conocido como el inicio de lo que se le conoce como la segunda ola del movimiento feminista), asimismo, buscaba replantear la condición en las que las mujeres se situaban. Esta autora indica que, a lo largo de la historia y los años, las mujeres estuvieron reducidas- inclusive en la actualidad en algunos países- a ser objetos de los hombres- entendido como el “otro” del hombre. Beauvoir con el “Segundo sexo” desmonta la desigualdad que supuestamente existía entre hombres y mujeres-cambia la forma de ver el mundo-, e indica que esto ha sido parte de una construcción social creada por el régimen/sociedad en la que se vive. Aquí se concibe la idea de que la mujer debe dejar de ser un sujeto inmanente a ser un sujeto trascendente (dejar de ser el “otro”).

La autora reflexiona sobre la condición de la mujer desde diferentes perspectivas- sociológica, psicológica, biológica-. Indica que la cultura construye, performa las formas de ser hombre y ser mujer y esto se ve explicado en su frase célebre “la mujer no nace, se hace”. Esta autora enfatiza en el rol de la libertad en la sociedad, ya que este tiene que ver con las condiciones que permiten a las mujeres, para que estas puedan elegir sus estilos de vida, que se les reconozca como seres humanos. Para concluir en base a lo mencionado sobre Beauvoir, se resalta que fue la primera que polemiza la aún existencia dominación masculina si las mujeres han sido capaces de lograr grandes cambios, cosas. (modificación de leyes, marchas, etc.)

Por otro lado, Badinter enfatiza que la maternidad no marca ni indica ni el principio ni el fin de la vida femenina. El que se creía que el rol principal de la mujer

en la sociedad, nacido de una supuesta predisposición “natural” de la mujer para ser madre, era el de procrear y dedicarse a las tareas domésticas como parte de su función de “cuidadora”, pero que esta idea, a través de los diversos logros y décadas, ha sido desarticulada.

Por ejemplo, en la actualidad, las muñecas barbies no solo se dedican al modelar, sino también son profesionales-arquitectas, ingenieras, etc.-, y representan a diversas mujeres de comunidades que han sido oprimidas durante décadas. La mujer es criada de esa manera porque se asume que el hombre es el encargado de abastecer el hogar y de apoyar cuando puede en las tareas del hogar.

Badinter (1994), en la “Identidad Masculina”, enfatiza en que, de manera general, los varones aprenden-inicialmente- lo que no deben ser para ser y comportarse como seres masculinos. Por ejemplo, los niños están acostumbrados a definir de manera simple lo que ellos deben ser: lo contrario a lo femenino. Asimismo, indica que, el hombre para sostener su identidad masculina- mostrarse como verdaderos machos-, deberá asegurar y, por ende, convencer a sus pares-a la sociedad-de que no son bebés, no son femeninos y finalmente, que no son gays/homosexuales. Estos tres aspectos que buscan la diferenciación del hombre macho deberán ser demostrados desde el día de su nacimiento hasta el día de su muerte.

Por su parte, Raewyn Connell define la masculinidad como un espacio social relacional, desde el cual las prácticas y procesos de género se encuentran ligados a la contraposición de lo masculino, como posición de poder, y lo femenino, como lugar de carencia y ausencia. En consecuencia, se trata de un espacio de ejercicio de poder y tensiones entre los sujetos; con un impacto particular en los hombres, a cuyas identidades y cuerpos se suele ligar la masculinidad. Sin embargo, la masculinidad según Connell no es única e indivisible; por el contrario, pueden ser varias según la forma en la que establezcan su relación de oposición con la feminidad y adherencia al ideal dominante de masculinidad; es decir, la masculinidad hegemónica. Explícitamente, la define como "la configuración de la práctica de género que incorpora la respuesta aceptada, en un momento específico al problema de la legitimidad del patriarcado, lo que garantiza la posición dominante de los hombres la subordinación de las mujeres." (Connell, 2003, p. 117)

De acuerdo con Fuller (2019), la masculinidad se construye inicialmente a partir de los rasgos físicos que diferencian y caracterizan a los varones frente a las

mujeres, por ejemplo, la mayor fuerza física y los órganos sexuales. La fortaleza física y la sexualidad activa- heterosexual- son aspectos básicos para construir la masculinidad. Asimismo, indica que en la dominación de género es donde se ejemplifica mejor la jerarquización y diferenciación entre individuos, así como también, lo difícil que es afrontar dicho proceso. Este tipo de dominación se encuentra inscrita en los cuerpos humanos, precisamente, en la división sexual del trabajo y que busca que la mujer se mantenga en el ámbito doméstico y que también mantenga su papel seductor. Asimismo, muestra como la mirada androcéntrica sigue estando presente en las sociedades y que las mujeres son las más perjudicadas respecto a esta dominación masculina y también, que no solo las mujeres pueden pertenecer a movimientos que estén en contra de esta dominación, sino que los hombres también pueden formar parte de este proceso de deshistorización.

Se podría indicar que las feminidades- estudios de la mujer- han sido utilizadas al momento de mencionar las necesidades y resultados de lo conocido como subordinación o dominación masculina, pero resultan brindar y, asimismo, producir poca información sobre las relaciones entre los géneros. Por otro lado, las masculinidades, que son estudiadas y abordadas desde diferentes espacios, perspectivas, esferas, es decir, desde la historia, antropología, sociología que estudian el género en diversos ámbitos, también desde la producción que generan diversas autoras feministas. Por otro lado, no cuentan con un movimiento social que produzca recursos para la discusión como es el caso de las mujeres (movimiento feminista).

La aproximación de Judith Butler sobre el género conlleva a la afirmación de que el género es una categoría social y culturalmente construida que trata de definir lo que significa ser femenino o masculino en la sociedad, cultura, etnia. Esta autora nos sumerge en la idea de que la sociedad tiende a segregar a los individuos acorde a la condición de género que este posee. Por otro lado, Bravo y Moreno indican que “el género es una representación cultural, que contiene ideas, prejuicios, valores, interpretaciones, normas, deberes, mandatos y prohibiciones sobre la vida de las mujeres y de los hombres” (2007, p. 37).

Para la presente investigación, el concepto de las masculinidades es el eje principal, ya que se parte de este concepto para entender cómo es que funcionan estas masculinidades y, asimismo, funciona de gran relevancia para el análisis de lo

que se intenta explicar. Por ello, la masculinidad o masculinidades constituyen una categoría de género.

Es necesario recordar el rol del estereotipo en la socialización del individuo, es algo sumamente importante ya que marca en medida la relación del individuo con su entorno social. Principalmente se debe a que la sociedad genera y proyecta cierto pensamiento, rol a varones y mujeres. Como, por ejemplo, en las diversas propagandas televisivas o en tal se ve cómo se. En la misma línea, este concepto se refiere a las asociaciones que tiene la sociedad respecto a varones y mujeres, es decir, que un hombre debe ser masculino, activo, audaz y que una mujer debe ser lo contrario a estas características. Los autores indican que los adolescentes y niños de educación secundaria interiorizan dichos estereotipos. (Bravo & Moreno, 2007)

Finalmente, la noción de estigma introducida por Goffman (1997) resulta útil para la investigación debido a que este concepto refiere a las características de un individuo que inspiran desaprobación de con quien interactúa debido a que viola las normas sociales bajo las cuales ambos sujetos operan. Las normas sociales, en esta oportunidad, sería la masculinidad hegemónica, a la que los sujetos como hombres deberían adscribirse y en función a este ideal, se determina “qué tan hombres” son. Estas normas son las que pondrían en cuestión el jugar voleibol porque se le es asignado como que “no asunto de hombres”, sino de mujeres, lo cual denota la oposición a lo masculino.

En conclusión, la perspectiva teórica sobre la masculinidad hegemónica en relación al deporte ayuda a responder la discriminación que existe hacia los jóvenes que juegan voleibol.

5. Conclusiones

Inicialmente, en el presente trabajo se pretende mostrar cómo es que la construcción de las masculinidades y su ejemplificación coaccionan de cierta manera a los jóvenes que practican voleibol, ya sea profesionalmente o no, dejen de practicarlo. Esto en el sentido de que al aceptar y crearse en un entorno patriarcal- como es característico de la sociedad peruana- hace que esos jóvenes internalicen las enseñanzas/estilos de vida inculcada por padres y madres durante las primeras etapas de su vida, lo cual- primordialmente- se evidencia cuando están en la escuela secundaria. Es allí cuando comienza la tensión entre jóvenes, donde se empieza a discriminar, a estereotipar al “otro”. Lo cual se debe a que realiza actividades que no están vinculadas con lo “masculino”, sino con lo “femenino”.

De todo lo anteriormente mencionado, se obtienen las siguientes conclusiones:

En primer lugar, que la participación de los jóvenes varones en el voleibol tiende a generar una forma diferente de la masculinidad habitual, la hegemónica, debido a que el voleibol comparte rasgos que difieren de lo que es reconocido como “objeto masculino” o actividades vinculadas a lo que significa ser hombre. En segundo lugar, que los jóvenes varones de la PUCP enfrentan discriminación y estigmatización por parte de sus pares debido al pensamiento de la sociedad; lo cual, en muchas ocasiones, lleva a que ellos dejen de practicar dicha disciplina deportiva. Y finalmente, que debido a la falta de instrucción a los niños desde pequeños en relación a que los deportes no están asociados a determinado género, ya que no deben asignar roles a varones ni a mujeres, esto en función de que la discriminación y privación de gustos por parte de estos varones sigue vigente.

6. Bibliografía

- Badinter, E. (1994). XY. La identidad masculina. Bogotá: Norma
- Bourdieu, P (2000). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama. Cap. 1: Una imagen aumentada. Recuperado de: <https://www.ocac.cl/wp-content/uploads/2015/01/Pierre-Bourdeu-La-dominación-masculina.pdf>
- Bravo, P. C., & Moreno, P. V. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de investigación educativa*, 25(1), 35-38.
- Butler, J. (2009). *Performativity, Precarity and Sexual Politics*. AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3).
- Calderón La Rosa, J. A. (2016). Las fronteras del deporte y la identidad del género en crisis: el caso del fútbol y del voleibol peruano.
- CBV, Confederação Brasileira de Voleibol. *Voleibol (2001): 100 Anos de História*. Apostila do Curso de Treinadores de Voleibol Nível II. Joinville.
- Connell, R. W. (2003). *Masculinidades*. Capítulo 3. La organización social de la masculinidad
- Dávila, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década*, 2, 83-104
- De Beauvoir, S (1999). *El segundo sexo*. Pp. 205-268. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. Leer: "Formación"; "Introducción"; "Infancia".
- Del Castillo, D (2001) "Los fantasmas de la masculinidad". En: López Santiago et al: *Estudios Culturales: CIUP, PUCP, IEP, Red para el desarrollo de las ciencias sociales*. Lima.
- Flores-Hernández, A., Espejel-Rodríguez, A., & Martell-Ruíz, L. M. (2016). Discriminación de género en el aula universitaria y en sus contornos. *Ra Ximhai*, 12(1), 49-67.
- Fonseca, J., LOS COLEGIOS PROTESTANTES, Y. S. U. R. O. L., & PERUANO, E. (2003). Educación para un país moderno: el «Lima High School» y la red educativa protestante en el Perú (1906-1945). In XXIV International Congress of the Latin American Studies Association.
- Fuller, N. (2020). *Difícil ser hombre: nuevas masculinidades latinoamericanas*. Fondo Editorial de la PUCP.
- Goffman, E. (1997). Selections from stigma. *The disability studies reader*, 203, 215.
- Guber, R. (2011). La observación participante como sistema de contextualización de los métodos etnográficos: La investigación de campo de Esther Hermitte en los Altos de Chiapas, 1960-1961. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 1(2), 60-90.

Gutiérrez Sánchez, D. J. (2021). Educación y deporte a través del voleibol.

Ramos, M y Palomino, N (2018). *Detrás de la máscara: varones y violencia sexual en la vida cotidiana*. Leer Introducción, pp. 8- 11 y Capítulo 1: Historias de varones que violaron a sus parejas, pp. 35-60. Lima: Universidad Cayetano Heredia.

Real Academia Española. (s/f). Diccionario de la lengua española (23a ed.).

Rodríguez Pérez, W. P., & Hernández Pachón, A. J. (2018). Lo que se dice de la masculinidad (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios). <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/5977/1/DDMCSP64.pdf>

Rondán Vásquez, L. (2015). ¿Construyendo una masculinidad «alternativa» desde la escuela peruana? Una aproximación a la socialización masculina del joven en un colegio limeño de orientación alternativa. *Debates En Sociología*, (41), 103-131. Recuperado a partir de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/14627>

Silva, W. R., Alpi, S. V., & Suárez, G. R. (2004). El impacto de la actividad física y el deporte sobre la salud, la cognición, la socialización y el rendimiento académico. *Revista de estudios sociales*, (18), 67-76.

Walker, C. F. (2010). Ese gol existe: Una mirada al Perú a través del fútbol.

Newsom, J. S., Congdon, J., Anthony, J., Scully, R. K., Ehrmann, J., Kimmel, M. S., Heldman, C., ... Representation Project (Organization). (2015). *The mask you live in* [Película].

7. Anexos

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿Cuál es su edad?
- ¿Qué carrera estudias?
- ¿Cuál es su orientación sexual?
- ¿Qué actividades físicas realiza durante la semana?
- ¿Desde los cuantos años juega voleibol?
- ¿Qué otros deportes practica?
- ¿Qué conoce acerca de la historia del voleibol?
- ¿Sabe quién creó el voleibol como disciplina deportiva?
- ¿Cómo aprendió a jugar voleibol?
- ¿Ha recibido burlas o actos discriminatorios por el hecho de jugar voleibol? ¿Si su respuesta fue afirmativa, como fue? ¿Por qué cree que dicho acto se debió?
- ¿Considera el voleibol como un deporte de mujeres?
- ¿Qué entiende por el término de un deporte de varones?
- ¿Qué deportes para usted son para hombres?
- ¿Sus familiares lo han cuestionado alguna vez por jugar voleibol?
- ¿Sus amigos lo han cuestionado alguna vez por jugar voleibol?
- ¿Si su respuesta fue positiva, cuál fue su reacción? ¿Se quedó callado o hizo algo al respecto?
- ¿Piensa que aun en la sociedad se mantiene este pensamiento de que el voleibol ha sido diseñado por y para mujeres?
- ¿ya estando en los entrenamientos o en partidos de voleibol ha recibido comentarios como “ataca como hombre”, entre otros? ¿A qué cree que se deba?